

EL ECO TOLEDANO

DIARIO LIBERAL DE INFORMACIÓN

EL MÁS ANTIGUO Y EL DE MÁS CIRCULACIÓN DE LA PROVINCIA

AÑO VII.—NÚM. 1.457

Fundado por D. Antonio Garlito.

JUEVES 27 DE ENERO DE 1916

La Caja Postal de Ahorros

Decididamente, el establecimiento de la Caja Postal de Ahorros es ya un hecho.

Se compondrá de dos Consejos: uno de Administración y otro de Vigilancia. Las funciones de uno y otro Consejo quedan delimitadas en el Real decreto de creación y la designación de los elementos y distintas personalidades que los componen, se ha hecho por el Gobierno con notable acierto para dar a la nueva institución el carácter de institución social y popular, que más que de servicio del Estado corresponde a tan importante organismo, del que el Correo no es más que un leal servidor, que reúne, como nadie, las necesarias garantías de celo, honradez y, sobre todo, la confianza del público en general.

Así, pues, del Consejo de Administración formarán parte, el director general de Correos y Telégrafos, presidente; el del Tesoro, vicepresidente; el jefe de la Sección de Banca y Caja de Depósitos, porque esta Caja es por ministerio de la ley de 14 de Junio de 1909, el banquero obligado de la de Ahorros; un subgobernador del Banco de España designado por el Consejo de dicho establecimiento, por el auxilio que su competencia llevará a la Gerencia de la Caja, en caso de dificultades de orden financiero, proporcionando medios para el manejo y transmisión de caudales; el subdirector de Correos, atendiendo a la relación constante entre el servicio de la Caja y el de Correos, cuyas Administraciones serán sucesivas de aquélla; un vocal obrero del Instituto de Reformas sociales, por el carácter eminentemente social de esta institución; el abogado del Estado en la Dirección general de Correos y Telégrafos, por los problemas jurídicos que habrán de presentarse en la práctica, sobre todo en los reintegros por muerte ó incapacidad de los titulares de las cartillas, y cuatro personas más de conocida significación, nombradas libremente a propuesta del ministro de la Gobernación, nombramientos que han recaído en los Sres. D. Basilio Paraiso, D. Torcuato Luca de Tena, D. Emilio Riu y D. Wenceslao Daigado, nombres que por sí solos constituyen una garantía de seriedad y acierto en las deliberaciones y acuerdos del Consejo.

El de Vigilancia lo constituyen el ministro de la Gobernación, como presidente; el director general de Correos, como vicepresidente; el subsecretario de Estado, por las facilidades é informes que los Consulados de España en el extranjero pueden suministrar á propios y extraños en sus relaciones con la Caja; el subsecretario de Guerra, por las de los militares; el intendente general de Marina, por la misma razón, toda vez que los beneficios pueden llegar también á los barcos y sus tripulaciones, donde quiera que se hallen; el director general de Prisiones, por lo referente á la población penal en relación con el producto de sus trabajos en los talleres de las penitenciarías; el director general de Primera enseñanza, atendiendo al carácter educativo del ahorro, del que deben ser los maestros los primeros auxiliares; el presidente del Instituto de Reformas Sociales, por la misma razón, dado el carácter económico y moral de este último organismo; el presidente del Instituto Nacional de Previsión, porque la Caja ha de ser un medio de relación entre el público y los fines de dicho Instituto, pudiendo éste constituir pensiones de retiro á los depositarios de aquélla; el presidente de la Cámara de Comercio, por la propaganda que la clase mercantil

puede aportar á la Caja, creciendo á su clientela sellos de ahorro, en vez de otros medios de reclamo que hoy se utilizan; el interventor general de la Administración del Estado, en representación del Ministerio de Hacienda y por lo relativo á la contabilidad y operaciones de la Caja, cuya inspección le corresponde; un diputado á Cortes y un senador del Reino, en nombre de la representación popular de ambas Cámaras, y el obispo de Madrid-Alcalá, por el concurso que el clero en general puede prestar á la nueva institución con el consejo y propaganda de sus beneficios entre las clases más humildes, y para que no ignorando nadie su existencia, puedan todos disfrutar sus ventajas.

Han sido designados, como diputado D. Antonio de Arteche y como senador D. Emilio Junoy.

Tanto estos nombramientos como los de las personas antes mencionadas, han sido muy bien acogidos, y los Sres. Alba y Francos Rodríguez han merecido por ellos muchas felicitaciones.

A este Consejo corresponde ahora designar los funcionarios que hayan de ocupar los cargos de administrador general, contador y tesorero, que, como técnicos, recaerán seguramente en distinguidos y competentes jefes de Correos.

Falta ahora fijar el tipo de interés que haya de abonarse á las cantidades impuestas, y que se indicará en el Reglamento de ejecución del nuevo servicio, que ya está terminado y dispuesto para la firma, á fin de que las operaciones puedan dar principio en 1.º de Febrero próximo ó á más tardar en 1.º de Marzo siguiente.

NEUTRAL

Casi todos los barberos que yo conozco son neutrales. Ni germanófilos, ni aliadófilos; generalmente la parroquia está dividida, pero el maestro da á todos la razón por igual ¡qué demonio! El negocio es negocio, y para mí barbero, tan respetable es el bigote de un germanófilo como la perilla de un francófilo, según me ha confesado á mí; su misión es tomarle el pelo á los clientes y cortárselo y aquí paz y después gloria. ¿Usted cree que yo debo meterme en esos trotes? Los barberos no podemos tener opinión.

—Mire usted—me dijo un día—, ese de enfrente era francófilo á rabiar, se le metió en la cabeza que eso de los Dardanelos era un triunfo de Inglaterra y chillaba de aquí y disente por allá; se ha quedado solo; hoy en su tienda no entra nadie.

—Las cosas van muy mal para la Entente—dijo yo.

Yo tengo dicho á mis oficiales que ellos no hablen nunca de guerra.

—Pero, hombre, con los clientes...

—Nosotros estamos siempre conformes con lo que digan los clientes; blanco, blanco, negro; como el alquitrán... y se acabó. Me parece que eso es lo que hace todo el mundo.

—Claro, hombre.

—Ayer reñí á uno de los chicos. Entró un parroquiano y charla que te charla de la guerra, se entusiasma, y mientras el muchacho le afeitaba, le dijo: «Desengañate, el kaiser es un tío con toda la barba».

«Si yo le cogiera!», dijo el muchacho, pasando la navaja por el suavizador. Yo le llamé aparte y le reñí. Aquí, en mi casa, tan sagrado es el kaiser como el zar.

Yo estaba hundido en mi butaca, mientras el maestro charlaba; de vez en cuando, yo miraba al suelo, que estaba lleno de pelos.

EL TELEGRAMA COMERCIAL

Se ha firmado el oportuno Real decreto creando el telegrama comercial, nuevo servicio que entrará en vigor á partir de primero de Febrero próximo.

Serán considerados como comerciales, los telegramas cuyo texto se concrete á formular ofertas y demandas de mercaderías y operaciones de Bolsa.

Habrá de estar redactados en idioma español perfectamente claro, no permitiéndose el uso de clave, cifra ó signos convencionales, á excepción de las abreviaturas comerciales admitidas por el uso constante y de la supresión de artículos ú otras partículas gramaticales cuya omisión no reste sentido al texto del despacho.

La tarifa será de 50 céntimos de peseta las diez primeras palabras ó fracción de ellas, y dos céntimos y medio de peseta por cada palabra que exceda de las diez, siendo indispensable para la bonificación en la tarifa que en el texto no se incluyan conceptos extraños á la negociación mercantil; bien entendido que si la redacción de un telegrama comercial fuera dudosa y el expedidor se negara á modificar el texto aclarando el sentido, se tasarán con sujeción á la tarifa general, sin perjuicio del derecho que asiste al interesado de justificar el carácter comercial del mensaje, solicitando la devolución del exceso de tasa que resultare.

TOLEDO AL DÍA

La vida local se deslizó ayer en completa calma, dedicándose la gente á tomar el sol, que es lo único que se puede tomar de balde en estos tiempos de carestía.

De la alta, mediana y pequeña política, nada en absoluto.

El conflicto del alojamiento de la Guardia civil, sin resolver. Cabildeos entre el señor gobernador civil y los señores alcalde y concejales.

Todos al saco, y el saco en tierra.

Por lo visto, la solución de este problema va á ser más difícil que eso del conflicto europeo.

Diógenes buscaba con candil la camisa de un hombre feliz.

Aquí, ni con candil se va á encontrar local donde alojar á los beneméritos.

¿No habrá en todo Toledo un albergue provisional, que sea medio decente, medio higiénico y adecuado?

También siguieron los comentarios acerca del robo cometido en la Puerta de San Martín.

Los señores ladrones continúan obstinándose en guardar el más riguroso incógnito; no han tenido ni siquiera la atención de dejar una tarjeta ofreciendo el domicilio á los señores policías.

Por lo demás, todos buenos...

Descontentadizo y exigente sería el que se atreviera á pedir más en este final de la cuesta de Enero, en el que, por mil razones, no es posible pedir gollerías.

TOLEDO CÓMICO

LOS JUERGUISTAS

¿Quién es el que en este mundo no ha corrido una juerga?

Quien más, quien menos, todos hemos tenido momentos de alegre expansión en los floridos años de la juventud. Sin embargo, el hecho de haber corrido una juerga y de haber estado alegres unas horas, de haberse divertido, en suma, no nos autoriza para llamarnos juerguistas. Juerguista quiere decir precisamente todo lo contrario: hombre que no se ha divertido nunca, que ha pasado ratos muy malos; que ha llevado golpes y ha dormido en la prevención, que ha gastado estúpidamente su dinero, en una palabra, el que ha sido esclavo de la juerga, como el obrero lo es de su dura labor.

A las altas horas de la madrugada solemos encontrarnos á esos hombres trágicos,

á los juerguistas con derecho á título y diploma. Tiritan de frío ó bostezan de sueño.

—¿Dónde vas?—nos dicen.

—¡A dormir! ¡Quién pudiera hacer otro tanto! y clavan en nosotros sus ojos de envidia.

Nosotros, que sabemos que el juerguista no tiene ninguna obligación que le retenga á esas horas en la calle, no podemos reprimir nuestro asombro. ¿Tiene más que encaminarse paso á paso á su casa, dar dos palmadas al sereno y tumbarse á roncar como un bendito?

Pero él nos lo explica: Precisamente esa noche ha salido de juerga y tiene que seguirla hasta el fin. ¡La santa obligación! Los minutos que faltan para amanecer se le hacen siglos; los párpados se le entornan; la cabeza le pesa como si fuera un adoquín (lo es la mayoría de las veces). Siente un malestar general.

¿Pero qué se diría de un juerguista que va á su casa antes de que amanezca? ¡Le formarían tribunal de honor!

El juerguista, no contento con los excesos que realmente comete, los aumenta con el mismo énfasis con que un marino aumenta los riesgos que ha corrido ó un militar las peripecias de la lucha. Está deseando encontrar á un conocido para decirle á boca de jarro:

—¡Chico! ¡Setenta y dos horas sin dormir! ¡Setenta pesetas en petacas y aguardiente! Una juerga espantosa. Pero juerga de veras. Píjate en este chichón que tengo en la mejilla izquierda. Me lo hicieron con una silla en ca de... ¡Hemos cogido una tajada padre!

Y no hay que llevarles la contraria. Aunque comprendamos que lo de la tajada es un embuste, y que lo único positivo es lo del golpe en la mejilla, hay que dar señales de admiración y de asombro. Las que más agradecen son frases como las siguientes:

—¡Qué bárbaro! ¡Eres un tío con toda la barba! ¡No hay quien te gane á bruto!

Al juerguista á quien además de juerguista llaman «bárbaro» sus admiradores, es casi un ser superior. Se cree con derecho á mirar por encima del hombro á los demás miseros mortales. Es como una muchacha á quien llaman «visión cerúlea».

Los días de Carnaval, con su anticipado prolegómeno de bailes, son terribles para los caballeros de esta orden. El trabajo que sobre ellos pesa, es verdaderamente abrumador. Han de ir á todos los bailes, beber en todos los palcos, revolverse un par de veces por el salón, romper el capote á un guardia municipal ó al sereno, y salir del local en mangas de camisa y con el sombrero abollado para que le vean y se horroricen las viejas devotas que madrugan á misa de seis.

Hay que ver cómo goza el juerguista cuando las pobres mujeres exclaman:

—¡Qué escándalo! ¡Cómo pierden algunos hombres la vergüenza!

O bien:

—¡Eso no pasaba en nuestros tiempos, D.ª Loreto! ¡Bien se conoce que falta el temor de Dios!

El juerguista no se cambiaría entonces por el zar de todas las Rusias. En contar el incidente en todas las tabernas emplea la semana:

—¡Encontramos á unas viejas y nos pusieron verdes! ¡En Toledo no se puede hacer nada sin que se enteren todos!

Esta lamentación última, como habrán comprendido nuestros lectores, es pura hipocresía. Si no se enterase nadie, los juerguistas acabarían por languidecer como plantas faltas de sol. Aunque actúan siempre de noche ó de amanecido, necesitan luz, taquígrafos y coro general.

LA FUNCIÓN BENÉFICA

Ayer se celebró á las seis de la tarde, la primera reunión. Asistieron todas las señoritas que se han ofrecido á tomar parte en esta función, cuyos productos se entregarán á la Junta de protección á la infancia y represión á la mendicidad.

A las seis en punto empezaron á llegar las primeras señoritas, y, al poco rato, el salón estaba completamente lleno de lindas

niñas, pudiendo decir sin temor á equivocarnos, que todas las muchachas de Toledo coadyuvarán al mayor esplendor de la fiesta.

El presidente de la Junta ejecutiva, don Mauricio Pérez, explicó con sentida frase el objeto de la función, aun que de todos era conocido y se pasó inmediatamente á la elección de obras y reparto de papeles.

A base, desde luego, de *Molinos de viento*, se discutió si las demás obras debían de ser también con música ó no, y se acordó, para armonizar todas las tendencias y satisfacer todos los gustos y aptitudes de los que han de tomar parte, se pusiera una comedia, que fue aceptado por todos; la de los hermanos Quintero, *Puebla de las mujeres*, quedando la junta en el encargo de elegir otra zarzuela que completará el programa.

Huelga decir, que el entusiasmo que en todos reina es grande, y que el interés por llevar unas pesetas más á los pobres, es el único móvil que á estos jóvenes toledanos les guía.

Nosotros empezamos por darles nuestro aplauso, y por poner las columnas de nuestro diario á su disposición, para todo lo que se les ofrezca y crean necesario.

No creemos que hayan menester de que se les aliente, pero sabedores de las muchas dificultades con que para estas obras se tropieza, les aconsejamos que no desmayen y salvando obstáculos que puedan presentarse sigan adelante y la obra la lleven á cabo á todo trance y á toda costa.

COMEDOR DE CARIDAD

El día 24 del corriente, se repartieron 326 raciones y se albergaron cuatro transeuntes.

El día 25, 233 raciones y un albergado.

El día 26, 281 raciones, no acudiendo nadie para el albergue.

Horas de Madrid

EL TEATRO Y LA RISA

26 Enero 1916.

Cuenta con terribles enemigos el teatro desenfadado y francamente regocijante. Cuenta con muchísimos más enemigos que el decantado teatro poético. Y, sin embargo, puestos á discutirlo, sería difícil poder averiguar cuál de ambos géneros es el más absurdo. Lo absurdo del teatro regocijante es lo esencial en él, su fundamento y su justificación. El disparate, llevado á los extremos de la locura y del delirio, provoca en nosotros una risa primitiva é ingenua. Durante algún tiempo se nos ha procurado el olvido de toda preocupación sensata. Perdemos la noción del tiempo y del espacio, y nuestros dolores disminuyen ó desaparecen merced al formidable anestésico de una astracanada de Muñoz Seca ó de García Álvarez. Semejante teatro es digno de la gratitud de todos, y es preciso reconocer que cumple con una importantísima función social.

En cambio, el otro teatro, absurdo también, á que se califica como teatro poético, nos coloca en un estado muy diverso del de la felicidad. En vez de alejarnos de las preocupaciones cotidianas, nos ocasiona una nueva preocupación: la preocupación triste y melancólica que produce siempre el ver que un hombre hace en serio cosas ridículas. Por una evigencia de la confraternidad humana nos sentimos apenados ante un espectáculo deplorable, en el cual todo es afectación, falta de calor cordial, de sinceridad y de fantasía.

Ha afirmado Enrique Bergson que el hombre es el único ser de la Naturaleza que hace reír. Pero puede hacer reír como hacen reír los autores del teatro regocijante; esto es: voluntariamente, sabiendo que van á hacer reír, pretendiendo hacer reír; ó pueden hacer reír, sin quererlo, con toda solemnidad y todo empaque, precisamente cuando aspiran á determinar una sensación muy diversa de la risa.

Nosotros y el público todo preferimos el teatro, mejor ó peor, que nos divierta candorosamente, al teatro en el que, á pretexto de emoción y de interés, se nos excita la hilaridad, una hilaridad que no podemos reprimir, que nos entristece no poder reprimir.

Flickwick.

Consultorio-Clinica Operatoria de D. Ramón M. Delgado

Núñez de Arce, 23, teléfono 10.-TOLEDO

MEDICOS CONSULTORES

DOCTOR DELGADO

Del Hospital de San Juan Bautista.

Medicina y Cirugía general.

Todos los días, menos los domingos, de 3 a 5.

DOCTOR FERNANDEZ-CRIADO

Del Hospital de San Juan de Dios, de Madrid.

Enfermedades de la Piel, Venéreas y Sífilíticas.

Los domingos, de 11 a 1 y de 3 a 5.

D. ANTONIO ESTALELLA

Cirujano-dentista, de Madrid, Cruz, 1.

Todos los domingos de 8 a 11 y de 1 a 3.

RAYOS X

Radioterapia, Electrotarapia, Galvanocauteria, Endoscopia, Masajes vibratorios, Corrientes eléctricas farádicas y galvánicas. Inhalaciones de ozono contra la tos ferina. Inyecciones de tuberculinas, de Neosalvarsán (914) y de salvarsán (606). Embalsamamientos. Se hacen toda clase de análisis químicos y microscópicos a cargo de D. Manuel Campos, farmacéutico militar.

AGRICULTURA

Para destruir el gorgojo de los cereales

El remedio más eficaz, más barato y más sencillo para la destrucción del gorgojo que ataca al maíz, a los guisantes, al trigo, etc., cuando se encuentran amacconados, es el bisulfito de carbono. Es éste un líquido incoloro que tiene un olor fuerte y de poca persistencia. Se evapora rápidamente y forma un gas más pesado que el aire. Dicho gas se deposita sobre el grano y desaloja el aire contenido allí. Es un veneno mortal y destruye toda clase de insectos. Algunas personas no han logrado obtener resultados satisfactorios con el uso de tal substancia, debido a que el cuarto en que se hizo la fumigación no era suficientemente hermético o a que no se empleó la cantidad de bisulfito adecuada para las dimensiones de la pieza respectiva.

Cuando este procedimiento se emplea es absolutamente necesario que el grano se coloque en una pieza o en una vasija herméticamente cerradas. Las cantidades pequeñas pueden ser fumigadas en barriles o en cajas. Como atrás queda dicho, este gas es más pesado que el aire; por consiguiente si en el piso de la habitación o en el fondo de la vasija hay grietas o agujeros, se escapará por allí exactamente lo mismo que lo haría el agua. Un barril, un arcón o cualquiera otra vasija similar sin tapa, puede ser usada siempre que el fondo y las paredes laterales no tengan grietas ni perforaciones de ninguna clase; en éste caso una vez que se haya aplicado el líquido, la vasija se debe tapar cuidadosamente con mantas o con sábanas de lienzo.

Es perder dinero y tiempo el tratar de hacer la fumigación en una vasija descubierta. Escójase siempre un día caluroso para llevar a cabo dicha operación. Nunca se verifique cuando la temperatura sea inferior a 60 grados Fh. Durante los días de calor, los insectos están en toda su actividad y son más fácilmente atacados por el veneno. Cuando hace frío, permanecen inactivos, respiran muy poco, y el gas no puede, por tanto, ejercer su acción como es debido.

Por cada 1,000 pies cúbicos que mida la habitación, deben emplearse, por lo menos tres libras de bisulfito de carbono. Si el cuarto no es completamente hermético, es preciso usar una cantidad mayor. No hay peligro alguno en entrar en ella hasta donde fuere necesario.

El bisulfito puede aplicarse, o bien vertiéndolo directamente sobre el grano, puesto que no le causa daño alguno, destínese para el fin que se le destinare, o poniéndolo en caros de poco fondo o en vasijas semejantes, sobre el grano. El bisulfito de carbono puede adquirirse, cuando se le compra en cantidades mayores de 50 libras, a razón de 50 céntimos cada una. Al detall se le expende a 1,50 la libra.

Para un agricultor, lo más conveniente es, como se ve, comprarlo en cantidades grandes. Este líquido es extraordinariamente explosivo, y por tanto, deben observarse las precauciones del caso, cuando se hace su aplicación. Es necesario evitar que en el cuarto

donde está verificándose la fumigación, o en las inmediaciones de él, se enciendan cerillas, se fume ó se tengan lámparas y linternas encendidas. El gas es también muy venenoso y, por consiguiente, conviene aspirarlo lo menor que fuere posible. Inmediatamente después de aplicarlo es necesario retirarse de la pieza. No debe permitirse que dentro de ella permanezca ningún animal doméstico.

VIDA OFICIAL

Delegación de Hacienda.

Circular.—Venciendo el 15 de Febrero próximo un trimestre de la Deuda amortizable al 5 por 100, correspondiente al cupón núm. 59 de los títulos definitivos de las emisiones de 1900, 1902, y 1906, y los títulos de la expresada Deuda y emisiones, amortizados en el sorteo verificado el 15 del actual, cuya relación nominal por series aparece inserta en la Gaceta de Madrid, esta Dirección general en virtud de la autorización general que se le ha concedido por Real orden de 19 de Febrero de 1903, ha acordado que desde el 1.º de Febrero próximo se reciban en esta Delegación, sin limitación de tiempo, el referido cupón y los títulos amortizados de la citada Deuda y vencimiento.

Ingenieros de Montes.

Distribución forestal de Toledo.—En cumplimiento de lo prevenido en el artículo 87 del Reglamento de 17 de Mayo de 1865, para la ejecución de la ley de Montes de 24 del mismo mes de 1863, y a los efectos de lo dispuesto en el artículo 3.º del Real decreto de 28 de Septiembre de 1861, esta Inspección advierte a los señores alcaldes de la provincia de Toledo y demás representaciones interesadas, que siendo el mes de Febrero la época señalada para que los Ayuntamientos acuerden los aprovechamientos con sus correspondientes valores que en sus respectivos montes se propongan utilizar durante el año forestal de 1916 a 1917, el cual dará principio en 1.º de Octubre próximo venidero, se hace preciso, que sin excusa alguna ni pretexto, se remitan al ingeniero jefe de dicho distrito forestal las propuestas de los disfrutes antes del día 1.º de Marzo, para su examen y comprobación.

Las referidas propuestas se harán separadamente para cada uno de sus montes públicos, en forma de estado como en años anteriores, consignando las especies cuyos aprovechamientos se proponen, su cantidad y concepto ó forma legal en que han de utilizarse. Será requisito indispensable que dichas propuestas vengan acompañadas del pliego de condiciones económicas, formulado por los Ayuntamientos, para el buen régimen y gobierno de su marcha administrativa, acompañando asimismo una información testifical ó copia de la resolución gubernativa, por la que se acredite el carácter de cada uno de los disfrutes; es decir, si estos son por subasta, cuyo precio han de ingresar en arcas municipales, ó son gratuitos. Con respecto a los montes que re-

unan los dos conceptos de excepción, por razón de utilidad pública y por dehesa boyal ó de aprovechamiento común, también deberán unirse a las propuestas copia de la Real orden en que así se declare, especificando el número y clase de ganados, de las yuntas de labor y el de uso propio de los vecinos. Finalmente, no siendo recursos ordinarios, sino eventuales, los que resultan de los aprovechamientos de los montes públicos, no deben figurar tales ingresos preventivamente en los presupuestos municipales, toda vez que dichos recursos, aun después de incluidos en el plan provisional de aprovechamientos, es preciso que sean autorizados por el Gobierno de su majestad.

Sucesos en los pueblos

Corral de Almaguer.—Ha sido denunciado al señor alcalde de esta villa, el vecino de la misma, Angel Martínez Raposo, dueño de una taberna que existe en la calle Real de este pueblo, por suponerse que en ella se jugaba a los prohibidos y por no cumplimentar la orden dada por la Autoridad de ésta sobre la hora en que deben cerrarse los establecimientos de bebidas.

UN INVENTO NOTABLE

Un ilustrado profesor del Seminario de Cuenca, D. Julio Navarro Briones, ha patentado un invento que si es como nos le han escrito, revolucionará inmediatamente la manera de vestirnos, la higiene, el arte de la calefacción y hasta el método de abrigarse en las trincheras.

Trátase de un producto que, aplicado como tela al cuerpo, le conserva en su temperatura normal lo mismo en el Polo que en el Ecuador.

Se suprimirán, por tanto, los abrigos de vestir y los de cama; no habrá enfriamientos, ni catarros, indigestiones, ni congestiones de ninguna clase.

Y probablemente no habrá necesidad de veranear.

El invento resulta, además, en extremo económico.

Esperamos poder dar más pormenores apenas el invento quede patentado en el extranjero.

LA MONEDA DE SIETE CENTIMOS

Para Juan de Aragón.—En la Correspondencia de España.

Sigo con interés creciente la serie de artículos publicados por «Juan de Aragón» en las columnas de La Correspondencia, por la valentía y la verdad que reflejan y se me ocurren algunas objeciones al proyecto de creación de la moneda de siete céntimos, que trata el cronista de hacer prosperar.

Opino que no está mal fundamentada la idea, pero no creo que llegaría a dar resultados beneficiosos para el público, pues como estamos hartos de saber, todo se traduce siempre en beneficio de comerciantes é industriales, es decir, que yo creo que lo que cueste hoy diez céntimos, seguirá costando diez céntimos, y que muchas cosas que cuestan hoy cinco nos costarían siete una vez lanzada a la circulación dicha moneda.

En cuanto a la facilidad para pagar fracciones de uno, tres, siete y nueve céntimos, hoy existe lo mismo, toda vez que dos monedas de cinco y dos equivalen a una de siete, todo consiste en estar provisto de monedas de dos céntimos, cosa fácil, pues hay peste de ellas! Si doy cinco céntimos y me devuelven dos monedas de dos céntimos, habré pagado un céntimo; si doy una moneda de cinco y tres de dos, habré pagado once céntimos, etc. Si doy cinco y me devuelven dos, habré pagado tres, etc., pues basta saber sumar y restar para saber combinar las monedas de cinco y dos, de tal modo, que no haya fracción que no pueda pagarse justamente. El inconveniente mayor que puede oponerse es, que cuando pago en monedas de diez y cinco y me han de devolver monedas de dos si he de pagar lo justo, dejo de percibir la diferencia prestando el que ha de abonármelas que no tiene monedas de dos céntimos, ¡ese

es el negocio! Pero como contra siete vicios hay siete virtudes, el que no quiera pagar más de lo debido, no tiene más que cuidarse de llevar siempre monedas de dos céntimos, con lo cual podrá siempre dar lo justo sin que tengan que devolverle nada á excepción de los casos de pagar uno y tres céntimos, casos que no se dan nunca en la práctica.

El industrial fabricante de algargatas comunicante de Juan de Aragón y del cual hacía mención en el número de La Correspondencia del domingo, ¿que inconveniente tiene para ponerlas al precio de cincuenta y dos céntimos? Lo que vale cincuenta y dos siempre valdrá cincuenta y dos, haya ó no moneda de siete céntimos, y hoy podrá cobrar lo justo, y si le dan cincuenta y cinco por cincuenta y dos será un beneficio para él, pero no está obligado ni tiene derecho á poner á las cosas más precio del que deben tener.

Y por último, y como inconveniente que pudiéramos llamar de estética, hay el de que siete no es divisor ni múltiplo de diez, base de nuestro sistema de pesas y medidas y monetario.

En resumen, que la moneda de siete céntimos no vendría á resolver ningún problema, como se trata de hacer ver, y además la mayoría de las cosas de á cinco céntimos nos costarían á siete. Esta es una modesta opinión que lanzo por si tiene el honor de ser apreciada y comentada por el brillante y sincero director de La Correspondencia de España.

OCHAVO

Los cuentistas

SIGUIENDO AL MUERTO

El entierro de la célebre actriz subía pausadamente la cuesta de la calle Alcalá. En la Plaza se lidiaban aquella tarde seis toros de Benjumea, y las berlinas, alineadas momentos antes enfrente de Fornos, pasaban veloces, con un repiqueteo ensordecedor de cascabeles, conduciendo gavillas de espectadores que acudían alborzados al espectáculo nacional. Por las aceras discurrían millares de peatones: militares cuyos uniformes de vivos colores pintaban un brochazo alegre sobre los trajes oscuros de aquella multitud friolera que aún vestía de invierno; estudiantes, vecinos de Lavapiés y Maravillas, barrios que siempre fueron cuna y refugio de la más pura majesta madrileña, y mujeres endomingada, con los cimbreados talles envueltos en sutiles y airosos mantones de crespón.

Sobre aquella multitud inquieta flotaba una leve nubecilla de polvo que reseca los labios; los árboles del paseo extendían sus ramas cubiertas de hojas nuevas, como desparezándose voluptuosamente en la cálida atmósfera de aquella tarde primaveral; el sol desleía en los espacios azules cataratas de luz riente y fecunda, y bajo su ardorosa caricia de infatigable poseedor la tierra, gozosa, se estremecía. El coche fúnebre cargado de coronas, rodaba lentamente, y sus ochos caballos, contentos de ser tantos para arrastrar tan liviano peso, caminaban moviendo gallardamente sus plumeros siniestros. El cortejo lo formaban numerosas representaciones de nuestros principales coliseos, Escuelas de Declamación, Asociación de Escritores y Artistas, Ateneo, Circolos de Bellas Artes, etcétera, etc. En uno de los vehículos más inmediatos al coche mortuorio iban Alfredo Máiquez, escritor de grandes alientos, que había obtenido en el teatro éxitos, ruidosos, y la actriz Gabriela Cortés, amiga íntima, inseparable, de la muerta. Por las ventanillas abiertas penetraban ráfagas primaverales perfumadas y tibias, que excitaban á vivir. Gabriela Cortés, con las manos cruzadas sobre su falda

y los ojos inmóviles, meditaba; Alfredo preguntó:

—¿En qué piensa usted? Ella levantó la cabeza, sorprendida. —¿En qué quiere usted que piense?—repuso: en los que se van, en toda esta horrible tragedia á que asistimos en este momento como simples comparsas, y en la cual alguna vez necesariamente, fatalmente, habremos de intervenir como protagonistas; protagonistas rígidos, inconscientes, que representan su papel dejándose enterrar...

Hablando así se llevaba el pañuelo á los ojos, enjugándose las lágrimas. Hubo una pausa.

—¿Trabaja usted esta noche?—preguntó Máiquez. —Sí, á las diez.

Durante algunos minutos sintieron aliviado su dolor, distraídos por la obsesiva preocupación del trabajo diario, esa lucha brutal que los hombres sostienen durante toda su vida sin otro objeto que la de formarse un hogar en que recibir á la muerte dignamente. Pasada la Plaza de la Independencia, los coches que formaban el cortejo continuaron su camino con mayor velocidad: allí el aire era más fresco, la luz más intensa, y más alegre el verde ropaje de los árboles.

—No está usted triste—dijo Alfredo,—la tristeza es estéril. No piense usted en los que se van, sino en los que se quedan...

Y añadió bajando la voz:

—¿Piense usted en mí...

Gabriela Cortés miró á su interlocutor con ojos severos. —Alfredo—dijo,—tiempo sobrado tenemos para hablar de amor. Ahora, calle usted, se lo suplico... El cuerpo de Fernanda está aún caliente...

Máiquez contempló á la actriz envolviéndola en una mirada elocuente, luego volvió la cabeza y se distrajo apreciando la infinita tristeza que hay en el salud indiferente, automático, con que se despiden de los muertos que pasan las multitudes anónimas. Los pianillos que alegraban las Ventas del Espíritu Santo, le volvieron á la realidad. Habían pasado el arroyo Abroñigal y continuaban avanzando por la carretera del Este. Delante iba el coche mortuorio, con sus racimos de coronas y sus trotones empenachados, recortándose sobre el fondo ligeramente azulado del paisaje: los caballos de los otros vehículos iban venciendo la cuesta del camino penosamente, alargando el cuello.

Respondiendo, tal vez, á una de esas evocaciones silenciosas en que el espíritu compone y revive escenas ha largo tiempo olvidadas, Gabriela murmuró:

—Yo nunca podré olvidar á Fernanda. Su recuerdo, para nosotros, debe ser sagrado... ¿Verdad?... Sería abominable que usted pensase en mí... ¡Pobre Fernanda!

Alfredo Máiquez había palidecido ligeramente.

—Le aseguro á usted que yo...

—Sí, usted lo ha negado siempre... hizo usted bien. En cambio Fernanda era un espíritu ingenuo, franco que no tenía secretos.

Alfredo miró á su amiga con ojos pensativos; luego, cediendo á una inspiración repentina, levantó la cabeza.

—¡Pues, sí—exclamó,—es cierto!

—Lo sabía; Fernanda me lo dijo muchas veces. La pobre le adoraba á usted. ¡Su amor... no era amor; sino idolatría, frenesí!

Alfredo Máiquez escuchaba haciendo un gesto ambiguo de hambre de mundo. Gabriela continuó:

—Yo aprendí á quererla á usted, oyéndola á ella.

—¡Ah!

—Por eso repito que no podemos amarnos. El recuerdo de Fernanda nos une, pero también nos separa; nos separa con el abismo de un sepulcro que, para nosotros no debe cerrarse nunca...

Entonces Alfredo Máiquez tuvo un arrebato oratorio elocuente, fascinador, de ver-

Compra y venta de Dehesas y Casas

Información reservada y detallada á compradores directos.

Hay dehesas en venta desde 200 á 34.000 fanegas, con precios desde 60.000 á tres millones de pesetas. (Los propietarios que deseen vender, pueden remitir notas de sus fincas á este Centro, procurando dar con exactitud, extensión, rentas, gastos, etc., para su fácil comprobación.

DON JOAQUÍN ARELLANO MUÑOZ

SIERPE, 9.—TOLEDO

dadero apasionado. Ellos ya no podían divorciarse, puesto que estaban unidos por los vínculos del cariño y de la historia. Los hombres que pasaron de la segunda juventud están muy propensos a enamorarse de las antiguas amigas, cuya sola presencia despierta en ellos la imagen triste del pasado... A las mujeres desconocidas hay que decirse todo si queremos ponerlas en condiciones de conocerlas íntimamente, lo que supone un esfuerzo narrativo muy grande; mientras que con las que siempre vivieron a nuestro lado, basta una mirada un simple «¿te acuerdas?» para comprenderse...

—Yo conozco todos tus yerros—agregó Máiquez,—tú conoces los míos; durante mucho tiempo hemos vivido siguiendo dos líneas paralelas, pensando, acaso, con delección, en la posibilidad de unirnos alguna vez... Y ahora que la muerte borró los obstáculos que nos separaban, ¿qué puede robarnos el placer de pertenecernos eternamente?...

Había llegado al cementerio. Entre cuatro hombres bajaron el féretro, y después de los hisopazos y oraciones de rúbrica, el cortejo se puso en movimiento. En aquel paraje la tarde declinaba con una indescriptible tristura: sobre el fondo azul pálido del cielo se recortaban los rígidos cipreses con sus copas insensibles al dulce susurro de la brisa; hacia frío; un silencio doloroso pesaba sobre la vasta ciudad de los muertos. Luego la comitiva se detuvo, y delante del ataúd abierto, un individuo vestido de negro pronunció un breve discurso encomiando los méritos de la difunta actriz. Alfredo y Gabriela, colocados en una hondonada del terreno, presenciaban la escena, contemplando aquel grupo de artistas que en tal momento inclinaban sus cabezas ambiciosas y deponían su orgullo, reconociendo la estúpida inanidad de los combates humanos. Después los sepultureros bajaron el féretro a la fosa, sobre él cayeron resonando medrosamente las primeras paletadas de tierra, y los concurrentes se estremecieron agitados por la misma visión: la visión repugnaba, macabra, de los gusanos hambrientos preparándose al festín, retorciéndose voluptuosamente bajo el suelo húmedo...

Momentos después Gabriela y Alfredo Máiquez regresaban a Madrid; el coche rodaba velozmente y sus faroles encendidos proyectaban sobre el camino polvoriento dos círculos luminosos; los viajeros habían oído las ventanillas y continuaban silenciosos, adormilándose lentamente en la atmósfera tibia que iba formándose al contacto de sus cuerpos. Luego sus manos se encontraron, estrujándose con fuerza convulsiva... Máiquez murmuró.

—¿Me quieres?
Gabriela Cortés no respondió, y su amor tornó a repetir lentamente, con un acento de irresistible persuasión:
—¿Me quieres? ¿Me quieres?...

Hablando así rodeó con su brazo el talle de la actriz; ella se abandonaba...
—Dime algo—murmuró:
Sentía la necesidad de caricias ardientes que mitigasen el frío que el aire helado del cementerio puso en sus huesos, y de palabras que arrullasen sus oídos ahogando el eco siniestro de las primeras paletadas de tierra cayendo sobre el ataúd...

—Hábleme, hábleme...—repitió.
Alfredo Máiquez hablaba quedamente, agregando a los juramentos de amor más hiperbólicos las promesas más dulces; el coche rodaba; en el horizonte, las luces de Madrid dibujaban una cinta de fuego...

—¿Me quieres?—preguntó Alfredo.

—Sí... si te quiero...
El la atrajo hacia sí; ella dejó caer la cabeza, ofreciendo al deseo su garganta blanquísima y sus labios húmedos. Allí, como en el cementerio, cuando los gusanos hambrientos se preparaban al festín, la Vida triunfaba de la Muerte...
Y ante el resplandor de incendio que simulaban sobre el horizonte oscuro las cien mil luces de la gran ciudad, los dos amantes, borrachos de felicidad, se abrazaron.

Enriado ZAMACOIS

ECOS DE SOCIEDAD

Se encuentra en Toledo el presidente de la Diputación D. Alfonso de Lara.
—Se haya ausente nuestro amigo el procurador y concejal de este Ayuntamiento D. Alfredo Maymó.

NOTICIAS POSTALES

Ayer publicamos la estadística de giros postales impuestos y pagados en esta capital, en el mes de Diciembre anterior.
Hoy damos a conocer el resumen de imposiciones y pagos en la provincia, que es el siguiente:

Importan las imposiciones, 318.146,25 pesetas.

Idem los pagos, 312.294,65.
Estas cifras demuestran, comparadas con las del mismo mes del año anterior, un aumento muy considerable, lo que prueba la aceptación que tiene el público por este servicio, en el que se ofrece toda clase de seguridad y garantía.

Ha salido para Madrid nuestro compañero D. Lorenzo Labairu, con objeto de ver a su madre, que se encuentra enferma de gravedad.

Celebraremos una rápida mejoría, y verle pronto entre nosotros.

NOTICIAS VARIAS

Con un atento ¡oficio! hemos recibido una invitación para la velada de inauguración que la sociedad de recreo familiar «Dancing Palace» celebrará el día 30 del corriente mes a las nueve y media de la noche, en el Salón de Garcilaso.

Esta sociedad, que se propone celebrar una serie de bailes, a los cuales asistirán lindísimas muchachas de la buena sociedad toledana, obsequiará el día de la inauguración a las cien primeras señoritas que concurren con delicados obsequios.

Esta tarde, a las cuatro, se ha verificado el entierro del niño Félix Rodríguez Pérez.

A sus padres D. Hilario y D.^a Antonia, enviamos nuestro más sentido pésame por tan irreparable pérdida.

La junta provincial del Centenario de Cervantes celebrará sesión el sábado a las seis de la tarde.

Dirigiéndose a Madrid en motocicleta el ayudante de Obras públicas don

Luis Otero, ha sufrido un accidente que por fortuna no ha tenido graves consecuencias.

Al llegar cerca de Oñas, venía en dirección contraria un carro, espantándose una de las caballerías.

El Sr. Otero, por evitar el encuentro, viró rápidamente, pero en tan poco espacio, que la motocicleta chocó contra un guarda cantón, despidiéndole a regular distancia.

Afortunadamente no sufrió herida de importancia, y en la misma moto ha regresado a Toledo, pues desistió de seguir su viaje hasta la Corte.

Se vende una mesa de billar con todos los accesorios completos.

Zocodover, 33 al 37, portería, darán razón.

En el trayecto del Colegio de Huérfanos a la plaza de Zocodover, se ha extraviado un espolín que se agradecerá a la persona que lo haya encontrado y lo entregue en esta Administración, por tratarse de un recuerdo.

Se halla vacante la plaza de farmacéutico de Turleque, dotada con el sueldo anual de 700 pesetas; las solicitudes podrán hacerse en el término de treinta días.

También se halla vacante la plaza de inspector municipal de Higiene y Sanidad, en Puebla de Almoradiel; las instancias podrán hacerse en el término de treinta días.

Extracto Carne Liebig Somatosa Bayer Jugo Carne Valentín Carnine Lefrane
Farmacia Santos—Plata, 23.—Toledo

También se hallan vacantes las plazas de médico e inspector de Sanidad en Sartajada.

Las instancias se harán en el plazo de veinte días.

SEÑORAS, todos los meses se reciben números de las publicaciones de modas **Pictorial Review, Weldon's y Moda Ideal**, en casa de **GARIJO, Comercio, 12.**

Ha sido aprobado el Reglamento de la Sociedad de agricultores y oficios varios de Mocejón.

En los síntomas de enfermedades artríticas como son el reuma, gota, ciática, cólicos nefríticos, arenillas, mal de piedra, neuralgias, etc., tomad la «Piperazina Dr. Graup». Es el mejor disolvente del ácido úrico.

Esta tarde, a las cuatro, ha sido asistido en la Clínica de Urgencia D. Manuel

Ballesteros, apuntador de la compañía que debutará pasado mañana en nuestro Coliseo, y que al descender del tren procedente de Madrid, se produjo una herida leve en la mano izquierda con la ventanilla del coche que ocupaba.

Que llegue el frío, este año se ha retrasado, pero vendrá, las **Botas de paño y zapatillas de abrigo** siguen en la tienda de **GARIJO** esperando compradores.

Semillas y granos de todas clases, en particular para los pajaritos.

«Anuario del Maestro para 1916», por D. Victoriano F. Ascarza. Dos pesetas ejemplar en la Librería y Objetos de Escritorio de **A. Garijo, Comercio, 12.**

Agendas de bufete para 1916. Libros rayados de todas clases. Cromos de almanaque y tacos. Librería de Garijo, Comercio, 12.

EL QUE TOSE
es porque quiere
Pildoras anticatarrales PITA
Caja: UNA peseta.
Magdalena, 7.—Farmacia del autor.
TOLEDO

AGUAS DE VILLAZA
LA MEJOR AGUA DE MESA
DEPÓSITO: Farmacia de PITA
Plaza de la Magdalena, 7. Teléfono 213.—TOLEDO

Prim, Ortopédico, en Toledo

El día 30 del actual, EN EL HOTEL DEL LINO recibirá este afamado Ortopédico a cuantos tengan necesidad de adquirir Piernas ó Brazos artificiales. Aparatos para corregir todas las deformidades de piernas ó pies. Corsés para la corrección de las desviaciones del cuerpo, aparatos para la curación de tumores y coxalgias, fajas todo elásticas para la reducción del vientre, etc., etc.

HERNIADOS
Adaptación del conocido y acreditado Herniario Prim que contiene reducidas todas las hernias por voluminosas que sean. Es el aparato más eficaz y el que todos los herniados lo usan sin molestia alguna, por permitirles ejecutar los trabajos más rudos. Curación radical en los niños en tres meses.

ORTOPEDIA PRIM
Casas en Madrid, Preciados, 19, y Alsasua (Navarra)
La más antigua y acreditada en España dedicada a la construcción de toda clase de Aparatos Ortopédicos y la que más confianza inspira a los lesionados.

LA PRIMERA CASA
EN LA FABRICACIÓN DEL
RICO MAZAPAN DE TOLEDO
DE LEGITIMA FAMA UNIVERSAL
Confitería de Francisco Martínez
SANTO TOMÉ 17 TELEFONO 77

Una de las especialidades de esta casa consiste en la manera de preparar los riquísimos albricóques toledanos, conservándolos de modo que no pierdan jugo ni aroma. Pruebe el público esta especialidad y se convencerá.

Confitería de FRANCISCO MARTÍNEZ
Sobrino de Pérez Hernández
Santo Tomé, 17. Teléfono, 77. TOLEDO

COMPANIA VALENCIANA DE VAPORES CORREOS DE AFRICA

Servicios oficiales
Correos diarios de Málaga para Melilla, de Algeciras para Ceuta, Tánger y Cádiz. Cádiz. Correos quincenales para la costa occidental de Marruecos y Canarias.
Servicios comerciales
Línea de cabotaje entre puertos del Mediterráneo. Líneas de gran cabotaje para Francia, Italia é Inglaterra.

ARAQUE
Calzado económico.
ARAQUE:
Calzado de lujo.
ARAQUE:
Alpargatas.
Comercio.—30 TOLEDO—Belén, 3.
Gutenberg, Imprenta Moderna de Antonio Garijo.

DIARIO DE UNA MUJER
Folleto de EL ECO TOLEDANO 23

han sido muy vivos, de una parte y de otra, mi abuela indicó que antes de abandonarnos a la alegría, sería bueno sondear las intenciones de Mr. Rogelio.

—¡Pobre hijo mío!—esclamó madama de Louverey,—¡lo único que pido a Dios es que no se muera de alegría! No quiero hacerle aguardar más tiempo tan grata noticia.

Y viéndose de repente en el espejo con el cabello blanco desordenado, dijo:

—¡Cómo estoy! ¡Me va a crear loca!

Arregló un poco sus cabellos y se dirigió a la puerta con paso tan rápido como si hubiese rejuvenecido diez años.

—No me creerá,—dijo volviéndose desde la puerta,—decididamente... no me creerá.

Me miraba con timidez, y yo confieso que moría de deseos de acompañarla. Mi abuela lo comprendió así, y con consejo para un impulso de entusiasmo, dijo:

—Va, hija mía, va.
Mad. de Louverey posó mi brazo en

el suyo y bajamos la escalera casi corriendo.

—¡Qué contraste con esta horrible noche!—dijo abrazándose de nuevo. Abrió la puerta del cuarto de su hijo, me rogó que me aguardase en la primera estancia y penetró en la segunda.

Apenas me encontré sola en aquella estancia, comprendí todo lo falso y violento de mi situación. En vano quise recordar todo lo que podía justificar mi extraño proceder, todo lo que había de excepcional en las circunstancias que nos rodeaban, lo que exigía el estado físico y moral de Mr. de Louverey... Aún así, lo cierto era que yo estaba a su puerta esperando, como la esclava de Oriente, que me hiciese el honor de otorgarme su cariño.

Esta idea me atormentaba más a medida que mi soledad se prolongaba. Mi imaginación me había presentado esta escena como una reproducción exacta de la que acababa de tener lugar. Un grito, una exclamación de asombro, una explosión de alegría... pues nada de eso; los minutos pasaban y yo... ¡un diálogo

a media voz. Cambio de confidencias, discusión razonada...; la sangre huía de mi corazón y el suelo parecía ya faltar bajo mis pies, cuando por fin se levantó la cortina y apareció Mad. de Louverey; pero preocupada, inquieta.

—¿Quereis venir, hija mía?

Entré en la estancia donde monsieur de Louverey estaba de pie apoyando su rodilla herida sobre una silla. Su rostro, cuya expresión habitual era dura y sarcástica, había perdido este carácter y una especie de melancolía grave y casi solemne realizaba sus correctas líneas: fijó en mí una mirada profunda y me dijo lentamente, como para contener una emoción próxima a estallar:

—Mi madre, señorita Carlota, me ha hecho conocer el sentimiento de angelical bondad que aquí os conduce... Si no estuviera inválido hubiera caído a vuestros pies... Sin embargo, no acepto vuestro sacrificio, pero basta que os haya ocurrido tal pensamiento, para que mi vida tenga ya algún consuelo, algún encanto; para que vayan con vos todos mis reconocimientos, todas mis bendicio-

nes... Ahora, señorita, yo os lo suplico... no prolonguéis una situación superior a las fuerzas de un hombre... dejadme cumplir lo que el honor me manda y me estimareis mejor. Os doy gracias de nuevo, y adios, señorita, dejadme.

Se inclinó saludándome... Su madre lloraba en silencio; yo me adelanté algunos pasos y le ofrecí mi mano que él estrechó con fuerza murmurando:

—¡Dios mío! ¡Dios mío!

Después mirándome profundamente, dijo:

—Perdonad, señorita... No encuentro palabras... Tengo el ánimo tan turbado... He pasado tan bruscamente del abismo al cielo... Dejadme probaros cuanto temo abusar de un arranque de entusiasmo... Dentro de algunos meses... de un año, por ejemplo, si insistís, si no os asusta más que hoy vuestro sacrificio, lo aceptaré; pero hasta entonces permitid que os deje en absoluta libertad.

Como conservaba mi mano entre las suyas, no tuve que dársela para sellar nuestro trato, que Mad. de Louverey

creyó sin duda tendría la misma suerte de tantos otros tratados modernos...

Yo respondí con entereza:
—Yo no cambiaré. Hasta la vista, porque ya no exigireis que partamos hoy mismo, y nos concederéis una tregua de algunos días.

Por toda contestación ha sonreído y besado mi mano... Entonces nos hemos retirado su madre y yo.

Mi abuela, al saber el resultado de la entrevista, ha dicho que la conducta de Mr. de Louverey le parecía muy perfecta y honrosa... Yo creo que después de haberme sentido un poco mortificada por el poco anhelo que él me había manifestado, en admitir mi sacrificio, hubiera sentido que obrara de distinta manera: le agradezco sus vacilaciones, sus escrúpulos, aunque creo que oculta algo más de lo que me ha dicho... Sin duda teme abusar, como me ha dicho, de un arranque de entusiasmo; pero quizá teme también aceptar el don de un corazón herido que acaso no se curará nunca de la herida recibida... No obstante, no podía permitirse pedirme una es-

Consultorio Jurídico Administrativo

DIRECTOR

D. ALBERTO RODRÍGUEZ DE LA PRESA

San Roque, 1, bajo derecha, Madrid.

Se encarga esta casa de la tramitación de toda clase de asuntos judiciales de la provincia de Toledo, que por vía de apelación ó recurso se encuentren pendientes en los Tribunales de Madrid.

Consulta por carta 15 pesetas.

Si escribo en este diario, tan sólo es por demostrar la gratitud á mi clientela; pues mi idea no es anunciar.

Porque, ¿á qué decir que es bueno, mi exquisito mezapán. Si hasta los del extranjero lo vienen aquí á buscar?

Que tengo buenos pasteles no me hace falta decir; Demasiado lo ensalteen los que saben distinguir.

Si es las agujas de carne, ¿por qué las voy á anunciar, Cuando todo el mundo sabe que esa es mi especialidad?

Pastillas brea especiales, tampoco debo nombrar; La demanda es más crecida que yo puedo fabricar.

El gran surtido en fiambres, él solo se recomienda, y todo mundo ya dice, que en ésta, es la primer tienda.

Que estoy en Zocodover, decirlo es inútilmente; Todos saben dónde vive TELEFORO DE LA FUENTE

Zocodover, 47 al 50.



LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS

CAPITAL SOCIAL

12.000.000 de pesetas efectivas

COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO

Agencias en todas las provincias de España

Francia y Portugal.

74 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la vida.

Seguros contra incendios

Subdirectores en Toledo: Sres. Viuda de F. Amusco é Hijo, plaza de San Justo, núm. 15, y Agencias: D. Florencio Camuñas Lería, plaza de la Magdalena, núm. 12, y D. Enrique Durán, Sierp 20.

Los mejores cafés son los de tueste natural, sin barnices ni pintura.

Probad los que tuestan

diariamente las casas de

AYUSO

Trinidad, 4 y Cuatro Calles. 11.-TOLEDO

Puerto Rico, kilo. 5,00 pesetas.

Caracolillo, id. 5,50 "

Moka, id. 6,00 "

SOCIEDAD MINERA Y METALÚRGICA

DE PEÑARROYA

Minas y Fundiciones de Plomo y Zinc

HULLERAS

ABONOS Y PRODUCTOS QUÍMICOS

Superfosfatos de cal de todas graduaciones

Superfosfato Azoado Peñarroya, para Cereales.

Super-Ferro-Azoado Peñarroya, para Cereales y especialmente para las leguminosas

Abono Peñarroya para Viñas.—Abono Peñarroya para Olivos

Abonos completos para toda clase de cultivos

Sulfato de Cobre.—Sulfato de Hierro.—Sulfato de Amoniaco.—Sales de potasa

Para pedidos é informes, dirigirse á Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya en (Pueblo Nuevo del Terrible) Córdoba ó á nuestro Agente General para la provincia de Toledo, R. LOSADA.—Plata, 17, Toledo.—Teléfono 110.

¡REUMÁTICOS-GOTOSOS!

Vuestro alivio inmediato lo conseguiréis, gracias al invento del sabio doctor alemán Dr. Weiss, tomando el específico ideal (UNA SOLA CAJA)

Anti-Úrico Weiss

y la curación al mes de tratamiento. Nada de salicilato, ioduros, etc.

Premiado en la Exposición de Barcelona con

Diploma de Honor

Caja con 24 sellos, 5 ptas.

En Toledo: Farmacia de Santos.

Ocaña: Farmacia del Dr. Cuerda.

FAUSTINO VEGA

RESTAURANT

BARRIO REY, 9.—TELÉFONO 201

TOLEDO

Especialidad en perdices y paellas.

Precios económicos.

¡AGRICULTORES!

Si queréis obtener grandes cosechas sin esquilmar vuestras tierras, abonarlas con los abonos completos

marca

SAN ISIDRO

Son los mejores y más económicos.

Pedid precios y condiciones á su único Depositario

D. PEDRO CABAÑERO

Oficinas: Santa Fe, 23. — Almacén: Paseo de la Rosa, número 20 (frente á la estación del ferrocarril), Toledo.



¡¡CALVOS DESAHUCIADOS!! El producto SANTOS no tiene rival

Patente por veinte años, núm. 47.873

Hace nacer, fortalece, desinfecta y nutre el pelo de la cabeza, barba, bigote, cejas y pestañas, evitando su caída en todas las edades.

Específico radical contra la calvicie. — El mejor reconstituyente que se conoce.

ACADEMIA PREPARATORIA PARA LA TENDURIA DE LIBROS

Se admiten internos, Lecciones por correo y colocación de alumnos.

DIRECTOR:

Don Rafael Heredia

Montera, 43

MADRID

Este preparado es superior á cuantos existen en el mundo, probado ya en ininidad de casos de calvicie prematura, hipersecreción sebácea (saberrea; pelo grasiento), hipergénesis de las glándulas epiteliales (caspa), micrófilos, específicos (tina pelada total y tonsurante) debilidad del bulbo (sífilis), anemia, anemia consecutiva á fiebres prolongadas, tífus, tifoideas, dermatitis, granos, erupciones, eczemas, herpes (rupias é impétigos) y todas cuantas enfermedades afectan al cuero cabelludo.



EL PRODUCTO SANTOS es el único que, en reñida lucha con todos sus similares del mundo, ha obtenido diplomas, gran premio y medalla de oro en las Exposiciones internacionales de París, Londres y Milán.

PRECIOS DE LOS FRASCOS

Frasco de 180 gramos, 15 ptas. Frasco de 500 gramos, 25 ptas.

DEPÓSITO: En la Casa Central y Clínica de su Autor

D. ALEJANDRO SANTOS

SAN BERNARDO, 36.—MADRID

Representante en Toledo: D. Manuel Moro, Comercio, 48, Bazar.

FÁBRICA DE CHOCOLATES

HIJO DE PÉREZ HERNÁNDEZ

FUNDADA EN 1834

VENTA AL POR MAYOR Y MENOR

TERRIBLES, 3 TELEFONO 5 TOLEDO

PRÉSTAMOS A TODOS

CAPITALES EXTRANJEROS

Préstamos municipales á Compañías de ferrocarriles, Centrales eléctricas y á Entidades en general.

Condiciones ventajosas sujetas al tipo de interés oscilante del 4 al 6 por 100 anual y á la dura ión de los préstamos de diez á treinta años. Grandes facilidades en las devoluciones.

A los veinticinco días de practicada la INSPECCIÓN de los bienes ofrecidos en garantía, entrega de las cantidades.

Gastos notariales, calculanse un 5 por 1.000 para las grandes cantidades y un 30 para las pequeñas.

Gastos inspección á cargo de los prestatarios; parte abonable al acto y parte después de realizada la operación.

Comisión nuestra por una sola vez: 3 por 100 sobre la cantidad prestada.

Constitución, en pocas semanas, de Sociedades importantes, aportando el capital necesario.

Estricta puntualidad. Absoluta reserva.

Escribir con detalles á

D. ROBERTO RAGAZZONI

Calle de Mendizábal, 28, pral., BARCELONA